

Espacios protegidos

Me ha causado gran alegría la noticia leída y escuchada en los medios de comunicación sobre la declaración de espacio protegido al pinar Rodeno de la Sierra de Albarracín.

Mi felicitación más sincera a todos quienes han intervenido en esa interesante decisión, muy especialmente a los alcaldes de Albarracín, Bezas y Gea de Albarracín, por el acierto que han tenido en llevar a buen puerto tan codiciada y largamente esperada decisión. Ánimo, pese a los detractores que surgirán, pues terminará siendo bien acogida y a poco que se cuiden los proyectos y se ponga fe en el trabajo de equipo, sobre todo, redundará en beneficio de esa extensa y pintoresca zona, que buena falta le hace.

Pero pienso que se debe abarcar mayor espacio, pues no hay que olvidar que rebasando el término municipal de Bezas hacia el sur, en pinares colindantes y hasta bien cerca de Tormón, la zona tiene gran atractivo e interés para ser incluida en ese ambicioso plan, que por fin parece que va a ser realidad, pese a tan enorme retraso desde que la idea nació.

Sin duda que el triángulo de los tres pueblos directamente afectados constituye un buen comienzo en el orden ecológico-turístico para toda la Sierra, porque es precisamente aquí donde más peligro de degradación corre. Me parece también que una acción de este tipo bien llevada, hará que los pueblos de esa zona de Albarracín se sientan estimulados a la colaboración y que el propio Albarracín consolide su autoridad hegemónica y potencie las comarcas, saliendo de una vez con decisión de sus murallas lo que a no muy largo plazo puede beneficiarle de manera especial, convirtiéndose en cabeza defensora y protectora de un todo, en cuanto supone la lucha sin treguas por la consolidación y salvación de esos pueblos.

Nadie debe ver en las medidas que se tomen agravios comparativos a priori, por una razón muy simple y comprensiva. Estos pueblos, los más cercanos a la capital, desde su situación en el mismo comienzo de la Sierra, pueden y deben convertirse en un trampolín valioso para la Sierra Alta, que ya cuenta con núcleos turísticos de importancia y de todos conocidos, bastante consolidados, todo lo contrario de lo que ocurre en los otros pueblos de la baja Sierra, exceptuando Albarracín, y en donde el turismo no encuentra acomodo ni infraestructura suficiente para hacer un alto y contemplar con más sosiego esta parte de la Sierra tan distinta.

Conocer la Sierra en su totalidad pasa indefectiblemente por potenciar el eje sur, siguiendo el itinerario semiolvidado de la comarcal TE-900⁽¹⁾ y las extraordinarias pistas forestales.

De los tres pueblos citados que aportan territorio a este gran espacio, es Bezas el que más urgentemente reclama atención en infraestructuras de cara al turismo, por no ser suficientes sus dotaciones urbanas aunque cuente con muy buen abastecimiento de agua, redes de alcantarillado, estación depuradora de aguas residuales, lo que por allí supone todo un lujo y además sea un pueblo bonito, extraordinariamente bien cuidado, con una perspectiva bonita y atractiva y unas comunicaciones por carretera muy buenas con la ciudad y todos los pueblos colindantes.

Los pinares están a las mismas puertas de Bezas y allí se puede veranear muy bien, aunque esté casi desierto, solo habitado permanentemente por gentes atormentadas por el inexorable paso del tiempo, reflejo todo del brutal azote de la emigración, que en este pueblo ha sido de gran magnitud.

Hay que mejorar mucho la infraestructura turística y no precisamente con grandes y costosas obras, sino más bien con la sencillez que caracteriza a la zona, que sean de utilidad para todos, aprovechando todo lo que se pueda lo que se tiene, con los mínimos gastos y con el máximo cariño, a sabiendas que tarde o temprano habrá gente que vuelva la vista a los lugares donde todavía se pueda vivir tranquilo. Y en este sentido, es obligado comentar cosas recientes que se hicieron muy mal. No hace muchos años desapareció la preciosa casilla de camineros de Dornaque, de piedra de rodeno, bella y totalmente integrada en el paisaje, que fue desmontada piedra a piedra, por persona o colectivo irreverente e inculto y trasladada, según dicen, a las cercanías de Teruel para el disfrute privado. Se cometió una auténtica barbaridad, cuando precisamente piedra de rodeno es lo que más abunda allí y pudieron tomarla de cualquier lugar, dejando donde estaba la casilla que ahora podría ser empleada bien como albergue, caseta de información, etc.

Debería obligarse a quienes tamaña injusticia cometieron a desmontarla y llevarla nuevamente a su lugar.

Publicado en el Diario de Teruel, el 26 de febrero de 1.995

⁽¹⁾ Ahora es la A-1513